

Comunidad Escolar

El objetivo de los padres, de los profesores y maestros, del personal de los centros, y en definitiva de toda la sociedad es el desarrollo integral de personas humanas, tanto en su situación de hijos, como de alumnos, como de compañeros de clase, como de ciudadanos. Para lograr este objetivo, es preciso construir la Comunidad Escolar, estando implicados en esta construcción tanto los padres, los docentes, la administración y los agentes sociales.

Es preciso que los agentes sociales, la Administración Pública, los docentes y las familias se sientan a dialogar, sin culpabilizar, sino escuchándose unos a otros, conociendo y asumiendo la problemática de cada grupo, y reflexionar qué pueden aportar cada uno de ellos para que la convivencia escolar sea positiva para todos.

Es preciso que entre todos esos grupos se apoye a la familia, facilitando el acceso y recursos para la formación de los progenitores, para vivir en familia los valores de la persona humana, entre los que se encuentran los de respeto, sinceridad, escucha, comprensión, sentido de la responsabilidad, asunción de las consecuencias de los propios actos, teniendo en cuenta que sólo se transmiten los valores que se viven.

Es preciso que entre todos esos grupos se apoye a los docentes, facilitando el acceso y recursos para la formación de formadores, para hacer realidad la educación por valores, para tener los conocimientos y herramientas adecuadas para adentrarse con serenidad, reflexión y profesionalidad en la gran tarea de la formación de personas humanas.

Es preciso ilusión y esperanza en los padres y en los docentes. Ser conscientes de que estamos al servicio de personas humanas, de su crecimiento como tales personas, que les llevará a entender, asumir y vivir el respeto, la crítica y autocrítica constructiva.

DESDE EL FONDO DEL ESTANQUE

Por Jesús Gallego Herranz

Educador y Director del Centro Puente de Puente la Reina²

Parto de que en la escuela, en todo el sistema educativo y alrededor de él hay fracaso, insatisfacción y conflicto. Tenemos una escuela bastante lejos de la que soñamos y de la que necesitamos. Uno de los malestares más manifiestos es la convivencia o su opuesto, la indisciplina.

El problema no lo veo tanto en lo que digan las estadísticas y los medios, sino en cómo nos sentimos, en cómo estamos, cómo se sienten los docentes, padres y alumnos/as.



Jesús Gallego Herranz

² jgallego@corazonistas.com

Una mirada desde las incoherencias

Del mismo modo que ciertos trastornos de la personalidad se dan cuando se asimilan las incoherencias en las que se vive, las problemáticas sobre la convivencia en la escuela se dan por las incoherencias escolares y sociales en las que se desarrolla.

Voy a señalar siete incoherencias que me parecen más escandalosas, que generan más problema en el ámbito escolar y por lo tanto dificultan gravemente la convivencia.

1. Muchos educadores no son conscientes de la trascendencia de su labor. ¿Cuántos docentes no saben si su tarea es la instrucción (transmitir conocimientos) o es educar?
2. Las últimas reformas educativas indican claramente que además de los conocimientos se debía educar en los procedimientos, en las actitudes y en los valores. Pero en cambio los temidos informes evalúan lo que el alumnado sabe sobre dos o tres áreas. Los resultados levantan malhumores.
3. Entre los educadores y en los planteamientos pedagógicos hay una terrible confusión entre el papel de la motivación y el del esfuerzo.
4. Otros conceptos no aclarados en los ámbitos educativos son el de integración (muy demandado, pero poco definido), el de inclusión (que nos da tranquilidad) y el de diversificación.
5. El trato y la relación con los adolescentes en todos los ámbitos es confusa, no definida: se les tutela y se les mimas como a niños en muchos aspectos considerando sus necesidades siempre prioritarias, pero se les da libertad, movilidad y medios como si fueran adultos en otros.
6. Estamos inmersos en una sociedad que valora lo inmediato y lo superficial, que idealiza la ganancia rápida y fácil, que desacredita toda autoridad y autocontrol, que predica el "no pienses ¡diviértete!"; y en cambio, los aprendizajes importantes requieren tiempo y paciencia, gratuidad, disciplina, autocontrol y autoridad moral.
7. Queremos para nuestros ambientes escolares un nivel de convivencia que no tenemos en el mundo de los adultos, ni en las comunidades educativas, ni en los claustros.

Sobre posibilidades y soluciones

Hasta aquí las pinceladas sobre la realidad y los problemas. Quisiera señalar ahora algunas aportaciones para lograr transformar el conflicto en posibilidad.

No tengo la solución mágica y tampoco puedo decir que sepa que es lo esencial. Me parece claro que no sirven valoraciones ingenuas ni generalizaciones fáciles. Sino posturas comprometidas que vayan al fondo. Gastamos muchas energías en medidas paliativas, pero no consideramos los aspectos sustanciales.

Parte de la solución está mirando al cielo (también se puede encontrar en el Google). Sí, mirando al cielo y ver pasar a los gansos volar. ¿Saben por qué los gansos vuelan en "V"?

Con la inteligencia de los gansos podríamos solucionar muchos problemas. Estamos perdiendo muchas energías y grandes recursos por la descoordinación, por no trabajar en equipo, por no saber a dónde vamos.

En un informe que se publicará próximamente sobre la Evaluación del Plan de Lucha contra la exclusión en Navarra se señala en las conclusiones la poca coordinación

entre instituciones, departamentos y servicios que hay en Navarra.

Como el ganso que descubre que le es más provechoso volar en la formación que hacerlo en solitario, nos conviene empezar a valorar la coordinación entre todos los agentes educativos. Me permito reclamarlo desde este foro e invitar a tomar medidas en este sentido. Creo que es una fuerza que requiere tiempo, toma de conciencia, pero no necesariamente mayores costes. Con la coordinación se logra economizar energías, autoridad moral y eficacia.

Dentro de este asunto de la colaboración social y de la coordinación hay que recordar algo esencial: El protagonismo de los padres. Son ellos los que educan y es la escuela la que colabora. En la relación y la implicación de los padres en el ámbito escolar nos la jugamos. Hoy por hoy creo que es un asunto suspendido. Habrá que pararse a pensar, diseñar estrategias y buscar formas de cambiar el ambiente actual de exigencia y queja de los padres por el de implicación y colaboración.

Pero quisiera descender al terreno más concreto de la convivencia en el medio educativo: la convivencia específica, a la que haré referencia denominándola disciplina. Durante mucho tiempo ésta era una palabra maldita, cuando en realidad con lo que no se estaba de acuerdo era con el contenido. En lugar de enriquecerla y trasformarla la echamos de nuestro discursos para ahora tener que hacer el camino inverso.

Al tema de la disciplina hay que dedicarle tiempo, conversación a muchos niveles, consenso y compromiso. Partimos de un término que nos crea conflicto y sobre todo que nos implica de forma personal muy seriamente. En ese tiempo y en esa conversación hay que redefinir la disciplina con un sentido constructivo y positivo como el aprendizaje de la socialización en el entorno escolar, es decir, todo las relaciones en todas las dimensiones: con los iguales; con los adultos; con las cosas, el espacio y el tiempo; y también con uno mismo

Partiendo de una consideración positiva y educativa de la disciplina el paso siguiente es diseñar estrategias y medios. Voy a hacer referencia a algunas que nos funcionan en el centro y otras reflexiones que me parecen útiles:

- Los actuales Reglamentos de Régimen Interior (RRI) son pobres y meramente punitivos. Las relaciones de derechos y deberes son vagos y poco operativos. Me parece más útil y educativo que cada centro trabaje y consensúe unas estrategias de convivencia, definiendo un modelo operativo y estratégico donde quepa desde lo meramente punitivo al modelo de relación y el estilo educativo que se quiere adoptar; dando posibilidad no sólo a la norma, sino también a la calidez humana e incluso al sentimiento. Realizar esto en equipo es una gran riqueza para el día a día, al menos así lo ha sido para el equipo de Centro Puente.
- Dentro de las estrategias hay que valorar el conflicto de forma positiva. En el ámbito educativo todo puede ser una posibilidad.
- Del mismo modo hay que considerar y definir los mecanismos de mediación y pacto.
- Y por último dos cuestiones esenciales a la hora de definir el modelo de relación en el centro escolar:
 1. La autoridad, sobre todo la autoridad moral, cómo se cultiva, cómo crece, y cómo se la delimita (sin equivocarla con el poder). Esto conlleva revisar qué poderes usurpan autoridad al profesorado y qué mecanismos de delegación dejan al profesorado sin autoridad.
 2. La responsabilidad de los menores, que la tienen y mucha, tanto cuando cuidan la convivencia, como cuando realizan actos de indisciplina.

Y para todo esto, repito, hay que dedicarle tiempo, reflexión personal, formación personal y grupal, claustros, jornadas, reflexiones desde los estamentos de arriba y los de abajo, reuniones con padres, consejos escolares, tutorías. Ya hay experiencias hechas de las que se puede aprender.

Dicho de otro modo: a la educación le sobran leyes, reglamentaciones, reformas y contrarreformas y le falta ánimo, espíritu, sentido común e implicación afectiva. O si se me permite ser más sintético aún: Si queremos educar de otra forma, debemos vivir de otra forma. No propongo otra cosa que llevar vida de gansos, con la inteligencia de los gansos.

TRABAJO EN LA RED DE PROFESIONALES DE BURLADA DE PROMOCIÓN DEL BUEN TRATO A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Por Marisa Etxeberria

En representación de la Red de Profesionales de Burlada

Somos alrededor de 35 profesionales que trabajamos en Burlada en servicios de atención a la infancia y adolescencia: policías municipales, psicólogos/as, trabajadoras sociales y educadoras del Servicio Social de Base, Servicio de Atención a la Mujer, pediatras y enfermeras pediátricas y trabajadora social del Centro de Salud, trabajadora social, psicólogos y psiquiatras del Centro de Salud Mental, educadoras de la Guardería, monitora de la Ludoteca y orientadores/as de los 8 Centros Públicos y Concertados de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la localidad



Marisa Etxeberria

En los cinco años que llevamos de andadura **hemos abordado en red alrededor de 80 casos** de cerca de 50 familias. Se está elaborando un fichero de casos y el uso de protocolos de valoración facilitará la elaboración de datos sobre los mismos.

Realizamos actividades de formación conjunta

sobre maltrato a menores en el ámbito intrafamiliar, su relevancia, forma de identificar, derivar, evaluar y planificar el trabajo conjunto en este tipo de problemas;